



Cat. n.º 20

avanzado del día, llega el momento de emprender el regreso a la población.

El manuscrito Junta XXIII, tras una somera descripción de la romería de petición de agua, ofrece el contenido de una larga rogativa apropiada para tal ocasión. Se trata de una letanía en la que se invoca el favor divino con fórmulas religiosas en las que se mencionan *Los Más Hermosos Nombres de Dios* y se recuerdan los favores y bendiciones recibidos por los profetas o los creyentes en momentos de un significado particular para la historia sagrada del Islam o en la vida de los creyentes.

XAVIER CASASSAS CANALS

21

### *Sumario de la relación y ejercicio espiritual del Mancebo de Arévalo*

El Mancebo de Arévalo

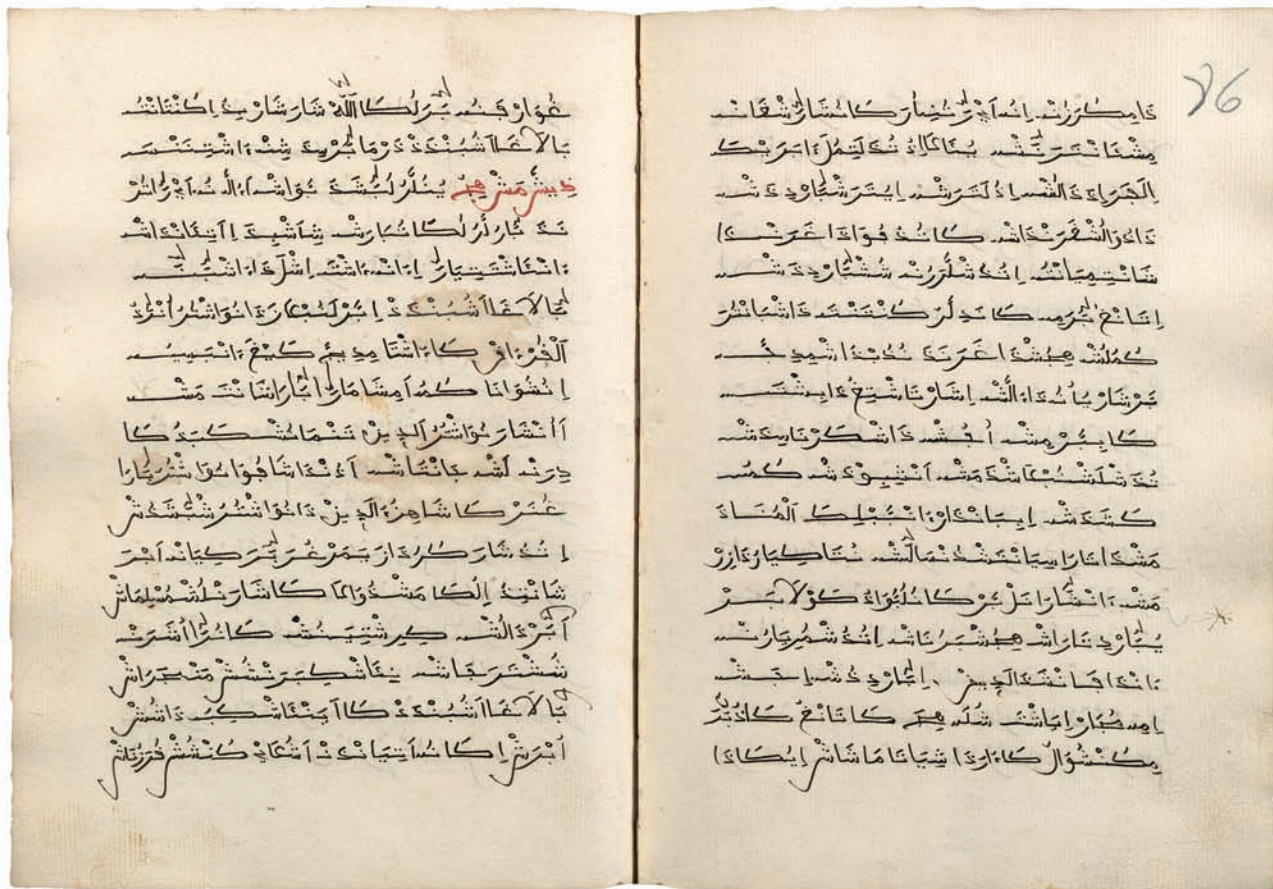
*Sumario de la relación y ejercicio espiritual, sacado y declarado por el Manzebo de Arévalo en nuestra lengua castellana*  
Manuscrito, s. XVI.

162 f.; papel; 17 x 11'5 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/Res. 245.



Cat. n.º 21

El Mancebo de Arévalo es el más peculiar autor de toda la literatura aljamiada. Radicado en Aragón seguramente poco tiempo después de la conversión forzada de 1526, pronto, al parecer, va a adquirir fama de sabio entre sus coterráneos. Autor de tres grandes obras doctrinales islámicas dirigidas a la comunidad morisca aragonesa, el presente *Sumario*, la *Tafsīra* (ms. Junta LXII) y el *Breve compendio de nuestra Santa Ley y Sunna*, (ms. Dd 9.49 de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge), aparte de algunos textos puntuales más breves, sus textos resultan apasionantes por varios motivos. En primer lugar, las noticias que incluye de sus viajes por España, en busca de la gente que puede instruirle en el islam, en Granada, Valencia, Algecira del Conde u otros

lugares, revelan la existencia de un islam escondido, pero muy vivo en el reinado de Carlos V. En segundo lugar, por el asombroso lenguaje que utiliza, un lenguaje propio y único que a los arabismos consustanciales a la literatura aljamiada une unos vocablos, árabes e hispánicos, de creación personalísima y cuya intelección muchas veces se nos escapa. En tercer lugar, porque en su discurso islámico, al lado de la descripción de la tradición y ritualidad musulmanas, introduce extensos pasajes de una profunda espiritualidad interior que resulta insospechadamente moderna, que atribuye a grandes autoridades islámicas. El descubrimiento que realizó Gregorio Fonseca de que el Mancebo de Arévalo estaba copiando en este manuscrito *La imitación de Cristo* de Tomás de

ديشتم انترشم يثامغا اشمره الديشتم اررندا  
 لاج لند امارا كبر كمبر نشغلوا انبلا  
 اء انء انبواشمء اءواشر شلتسينء كاجوا  
 الديشتم سار شكء انء الاخر افر كركء ذاما ديبء  
 لجالا عمء اهر ماكانء انء شهنر جاشء اءاشبواشمء  
 شملكء اومنء اءيشم الله نءا بئندا اءانا لجر سء بوانء  
 انترشم كملبء اءءانا نءاشءا كرا جر ما  
 جر كا ار ميبء او شلتء بيئتنبكء ماء اءءانا  
 اء اءبار ما كر اء اءاشبواشمء اءيشتم ترشمء  
 كايء اء بيبء يشء اءواشر كلسان ميبء انءيبء  
 كاء انء ذبءء اءبمع شكء ما اءان شقوار تء  
 انء كالباء موبشتر سيبء ارءا لجر شكلا راشء  
 كالبء اء موبشتر سيبء مشءا ميبانء كلتبء راشء  
 اءشانتكشء جنءكء اءمء ار ميبء ذشما هبم نءمء  
 انءركا اء الشء كمشءا عر تءءء اءشءا بيبء  
 انءانء ميبانء اءا لءشما مر اءنا اءشءنا شء  
 بئر كا سءا مء انء كا لءشما لءبارء انءركامء

Kempis, uno de los libros de cabecera de la *devotio moderna* que matizó el cristianismo europeo del siglo XVI, volcándolo hacia una espiritualidad interior, cambió de forma radical la percepción sobre este autor. Su prolongada acción de tomar el Kempis para componer aproximadamente la mitad de su tratado, adaptando el contenido al islam y eliminando todos los pasajes dogmáticos cristianos que chocaban con las creencias musulmanas, nos hablaba de un autor informado de las corrientes espirituales cristianas, criado quizás entre ellas y que aprovechaba su formación en Castilla (en Arévalo existió un *Estudio Particular* de los franciscanos) para ahora en Aragón «crear» un mensaje doctrinal. Lo cierto es que el Mancebo parece moverse con seguridad únicamente cuando relata sus viajes por España o cuando habla de doctrina islámica que puede haber leído o contemplado (esencialmente la ritualización); cuando su discurso entra por otras veredas más complicadas, como el islam extrapeninsular o el uso del árabe, el Mancebo se ve en auténticos aprietos para salir del paso.

No sabemos de su vida mucho más allá de lo que él mismo nos cuenta en sus obras: que es natural de Arévalo (Ávila), ciudad de la que sale para sus viajes y sus negocios por España y a la que vuelve en alguna ocasión para visitar a su madre «que fue cristiana veinticinco años». De su discurso y sus conocimientos se deriva un nivel de estudios algo elevado, y su forma de ganarse la vida parece ser la de un arriero o mercader que recorre los caminos de España. En sus viajes conoce a gente de notable altura: en Granada, al noble José Venegas, que se lamenta de la situación del antiguo reino nazarí, o a la Mora de Úbeda, venerable anciana doctísima en el islam, que se queja de los escasos conocimientos religiosos del Mancebo. En Algecira del Conde (Teruel) hallará instalado y escondido a °Alī Sarmiento y su familia, viviendo libremente como musulmanes gracias a un salvoconducto del Rey católico, mientras que por los caminos se topará con Nuzayta Calderán, partera y hechicera que también le enseñará doctrina islámica. Tiene varios contactos con cristianos y con judíos, cuya religión parece conocer de forma sorprendente para un morisco, hasta el punto de que M. J. Rubiera se preguntó si no estaríamos ante un hombre de familia judeoconversa que en

un momento determinado se convierte al islam. En una fecha indeterminada se radica en Aragón, donde hacia 1534 ya es hombre de gran fama intelectual entre los moriscos, quizá por la factura de la obra contenida en el presente manuscrito, que contiene mención de temas y personajes que serán mucho más desarrollados en las otras dos grandes obras del Mancebo. No conocemos apenas nada de su vida en Aragón, pero su nombre quedará en la memoria de los moriscos como una de las cúspides de la cultura islámica aragonesa, y aún a principios del siglo XVII su obra será utilizada por el poeta Mohamed Rabadán.

LUIS FERNANDO BERNABÉ PONS

## 22

### La *Tafçira* del Mancebo de Arévalo

El Mancebo de Arévalo

*Tafçira*

Manuscrito, s. XVI.

472 f.; papel; 14 x 23 cm.

Aljamía y árabe; escritura magrebí; enc. en piel roja de la época. Biblioteca Tomás Navarro Tomás (CCHS-CSIC).

Referencia: Junta LXII. Signatura actual: M-CCHS RES RESC/62.

La *Tafçira* del Mancebo de Arévalo es un texto misceláneo que recoge el saber preservado por los criptomusulmanes moriscos al mismo tiempo que incorpora el propio acervo cultural del Mancebo, que incluye lecturas de autores griegos, latinos, judíos y cristianos. Su autor viaja extensamente por la Península y presenta los testimonios de primera mano de otros moriscos que comparten con él sus vivencias de la caída de Granada, sus libros y su saber en materia islámica.

Su contenido misceláneo intenta preservar ritos, doctrinas y prácticas de la vida musulmana (tanto en su aspecto espiritual como jurídico) y reglas de urbanidad. Así, encontraremos capítulos dedicados a la ablución, la oración, la fe, los ángeles y el fin del mundo, junto a temas como los alquileres, los matrimonios, las herencias y las «buenas costumbres», tanto en el vestir como